

**Bosquejos de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de otoño del 2004**

-----

**TEMA GENERAL:  
EL SIGNIFICADO INTRÍNSECO  
DE LA OBRA DE RECOBRO QUE EL SEÑOR EFECTÚA  
PARA EDIFICAR LA IGLESIA COMO CASA DE DIOS Y CIUDAD DE DIOS**

Mensaje catorce

**El significado intrínseco del ministerio de Esdras  
y del liderazgo ejercido por Nehemías:  
vivir la Nueva Jerusalén y hacerla realidad**

Lectura bíblica: Ap. 21:2, 9-11, 18; 22:1

- I. Expresar a Dios en nuestro vivir y servirle según la visión de la era que nos imparte el ministerio de la era, equivale a vivir y hacer realidad la Nueva Jerusalén: “El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio claro”—Ap. 21:18; Hch. 26:19; 22:15; Ap. 21:2, 9-11:**
- A. El hecho de que la ciudad sea de oro puro, semejante al vidrio claro, significa que es necesaria nuestra *purificación* —efectuado por Dios según Su naturaleza santa— y que seamos iluminados mediante la *educación*, la cual se lleva a cabo al aplicar las enseñanzas bíblicas a nuestra mente a fin de que ella sea renovada e iluminada y nosotros entendamos claramente cuáles son los pensamientos, las consideraciones y la manera de proceder de Dios—cfr. Mt. 5:8; Ef. 4:23; Jn. 17:17.
  - B. “La obra de edificación” es la obra única y singular que Dios efectúa a fin de *reconstituirmos* con el Dios Triuno, de modo que seamos reedificados con Él mismo y podamos ministrar a Dios a los demás para que Él sea forjado en el ser de ellos y así ellos puedan llegar a ser seres que conformen la Nueva Jerusalén—1 Co. 3:9, 12; Ef. 3:16-19; Ap. 3:12; Cnt. 6:4; He. 11:10.
  - C. La ciudad con su muro representa a la Nueva Jerusalén como el reino eterno de Dios, el cual está sujeto a la autoridad de Dios, a fin de que se logre la *separación* del pueblo de Dios y la *protección* de los intereses de Dios—Neh. 4:17; Ef. 5:26.
  - D. El muro de la ciudad es de jaspe (el cual representa la vida de Dios en toda su riqueza) y la ciudad es de oro (el cual representa la naturaleza divina de Dios), lo cual revela que la economía de Dios consiste en hacernos iguales a Él en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad, para que Dios obtenga Su *expresión*, la cual es única y singular—Gn. 1:26; Jn. 10:10b; 2 P. 1:4; Ap. 4:3; 21:10-11, 18.
- II. Vivir y servir conforme al significado intrínseco del ministerio de Esdras y del liderazgo ejercido por Nehemías, equivale a vivir la Nueva Jerusalén y a hacerla realidad:**
- A. Debemos mantenernos en el proceso de ser purificados de toda mixtura, teniendo como meta única al propio Señor y los intereses de Su economía eterna—Esd. 9:2; Mt. 5:8; 1 Ti. 3:9; 2 Co. 6:4a, 6; Lc. 9:54-55; He. 4:12; 1 R. 8:48:
    - 1. Podemos ser purificados al experimentar el proceso mediante el cual Dios nos ilumina, nos pone al descubierto y nos juzga, al ser aniquilados y eliminados por la cruz, al ser limpiados y lavados con la sangre de Cristo y al experimentar el Espíritu que fluye en nosotros y nos satura—Sal. 139:23-24; 51:7, 10; Ap. 22:1.
    - 2. Podemos ser purificados al experimentar el proceso mediante el cual somos lavados con el agua de vida de la palabra pura de Dios—Sal. 119:9, 140; Ef. 5:26; Is. 55:8-11.
    - 3. Dios desea que todo exista según su propia especie, sin ninguna clase de mixtura—Ap. 17:3-6; Lv. 19:19; Dt. 22:5, 9-11; cfr. Gn. 1:11, 21, 24-26; 2:7-9.
  - B. Es necesario que primero nosotros seamos educados para poder educar a otros con la verdad, a fin de que Dios obtenga Su testimonio, Su expresión corporativa—2 Ti. 2:2; 1 Ti. 3:15-16; 6:3:

1. Sobre los doce cimientos de piedras preciosas de la Nueva Jerusalén están escritos los nombres de los doce apóstoles del Cordero, lo cual indica que la Nueva Jerusalén es edificada en conformidad con la enseñanza de los apóstoles, la sana enseñanza de la economía de Dios—Ap. 21:14; Hch. 2:42; 2 Ti. 1:15; Tit. 1:9; 2 Ti. 2:2.
  2. Esdras era diestro en la ley de Dios, la cual está relacionada con la economía de Dios; la ley es un tipo de Cristo, quien es el Verbo de Dios, el testimonio de Dios, el retrato de Dios, Su expresión—Éx. 16:34; 34:28; cfr. Ap. 1:2.
  3. Al acudir a Cristo, quien es la Palabra viva contenida en la Palabra escrita, Él se convierte en la palabra aplicada, mediante la cual Él se infunde en nosotros y hace de nosotros el testimonio de Jesús—Jn. 1:1; Ap. 19:13; Jn. 5:39-40; 6:63; Ap. 1:2, 10-11.
  4. Si permanecemos en el ministerio único que nos transmite la enseñanza de la economía de Dios, podremos captar el significado intrínseco de la Palabra y seremos llenos de la luz de la vida—Neh. 8:8, 13; Mt. 4:12-16; Jn. 1:4-5.
  5. Debemos aprender a emplear el nuevo lenguaje, “la lengua de Judá”, conforme a la nueva cultura, la cultura del Dios-hombre, la cual corresponde al nuevo hombre—Neh. 13:23-24.
- C. Es preciso que seamos reconstituídos, de modo que la gracia llegue a ser nuestro único elemento constitutivo; dicha gracia es el Dios Triuno procesado, quien llega a ser nuestra vida y nuestro todo—1 P. 5:10; 2 Co. 13:14; He. 10:29:
1. Los doce apóstoles representan la gracia del Nuevo Testamento, lo cual indica que la gracia es la fuente, el elemento y los medios para que se produzca la Nueva Jerusalén—Ap. 21:14.
  2. La gracia debe convertirse en nuestro único elemento constitutivo, debemos laborar por esta gracia, impartirla a otros y ministrar la palabra de gracia—1 Co. 15:10; 1 P. 4:10; Hch. 20:32.
- D. Debemos apartarnos completamente para Dios a fin de ser completamente saturados de Él, de modo que llevemos una vida santa por causa de la vida de iglesia para ser hechos la ciudad santa—Ap. 21:2; 2 P. 1:4:
1. La renovación de la mente y la transformación resultante, nos separan y salvan de nuestra naturaleza y de llevar una vida que esté impregnada del elemento del mundo—Ap. 21:12a; Ro. 8:5-6; 12:2, 5-11; Ef. 4:23.
  2. Si vivimos en nuestro espíritu y comemos a Cristo como el maná escondido, podremos vencer la corriente del mundo y convertirnos en el edificio de Dios—1 Jn. 5:4, 18-19, 21; Ap. 2:12-17; cfr. Jn. 14:30.
- E. Debemos edificar el muro a fin de proteger la iglesia, la cual es la casa de Dios:
1. Podemos edificar el muro por medio de la prevaeciente sangre del Cordero, la cual es aplicada a nosotros cuando nos arrepentimos, confesamos nuestros pecados y le pedimos a Dios que nos purifique—Ap. 12:11; Sal. 51:18.
  2. Debemos pastorear el rebaño de Dios tocando la única trompeta, la trompeta del único ministerio neotestamentario, lo cual hacemos anunciándoles todo el consejo de Dios a fin de completar la palabra de Dios presentándoles las advertencias del Señor, las cuales nos protegen, y la sana enseñanza, a fin de que los creyentes lleguen a ser maduros en Cristo—1 Co. 14:8; Ef. 4:11; Hch. 20:26-35; Ez. 33:1-11; 34:25; Col. 1:24-29.
- F. Debemos magnificar a Cristo a fin de edificar la iglesia como expresión de Dios—Éx. 40:34-35; 1 R. 8:1-11; 1 Co. 3:16-17; Fil. 1:20; Ap. 21:3, 22, 10-11:
1. Hoy el Señor, en Su recobro, labora para reestablecer una condición normal en la que Cristo se halle en el interior de la iglesia apropiada, la cual constituye Su expresión—Ef. 3:16-21; Ap. 4:3; 21:11, 18-19.
  2. A fin de expresar a Dios, debemos llevar una vida de compenetración con todo el Cuerpo de Cristo y ser diariamente santificados y renovados por el lavamiento del agua en la palabra, a fin de ser presentados a Cristo, nuestro Novio, como Su novia pura y gloriosa, la cual expresa a Dios—1 Co. 12:24; Ef. 5:26-27.